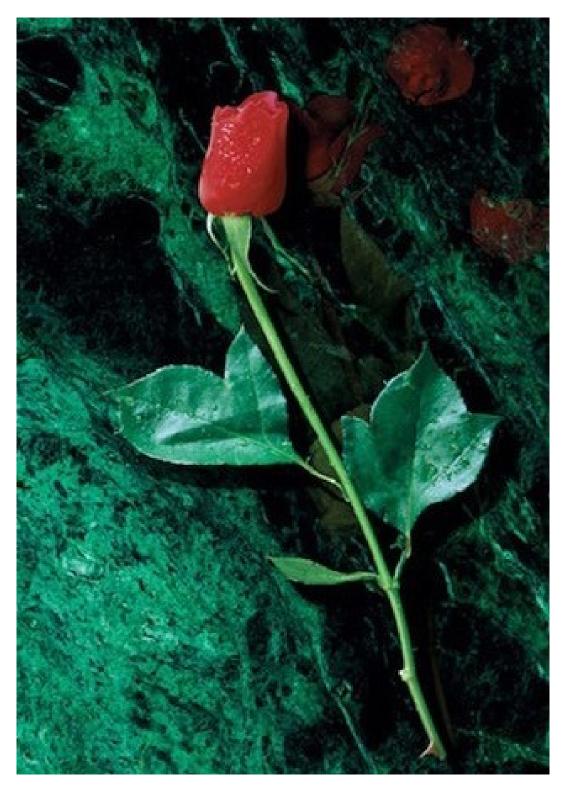
.Versos varios

Cronista Atormentado



Me olvidarán

Ese miedo del artista,
ese temor que siempre será,
que le incomoda en sus noches
y que sus sueños revolverá.

Ese temor al olvido que a otros no molestará, a mí me viene risueño, me dice que el amor me faltará.

Pues, por ser esquivo de la vida, el retiro me acogerá, y, por querer como nadie quiere, me amará la soledad.

Cuando se extinga mi llama y mi pecho no respire más no habrá para mí hábitos negros y nadie me vendrá a llorar. Un suspiro en el tiempo, un comentario trivial, así será mi partida, a nadie le va a importar.

No habrá flores en mi tumba, la maleza la engullirá, se erosionará mi lápida y el mundo la abandonará.

Y se sucederán los lapsos y mi nombre se borrará; como uno más, seré disipado, como a uno más, me olvidarán.

Pobre monarca solitario

Pobre monarca solitario

al que el tiempo abandonó,

que es prisionero de la noche

y de las palabras que no pronunció.

Un alma taciturna al que el amor nunca tocó, que anheló un cariño extraviado que jamás le llegó.

Un castillo en ruinas
y los restos de lo que una vez reinó,
es todo lo que queda
de lo que en otro tiempo poseyó.

Vaga por sus salones fríos acordándose de lo que no concluyó, abandonado a su suerte por todo lo que nunca construyó. Soñando con esa vida que el tiempo no le cedió, con el bosquejo de esa esperanza que el destino burló.

Nadie le prestó atención, sus quejas el llanto las ahogó, no hubo nadie que quisiera escucharle, sus palabras el viento se las llevó.

Sigue aguardando en vano
los gestos que jamás escuchó,
las caricias que le fueron prohibidas
y ese alma que jamás nació.

Pobre monarca solitario

que se atormenta por lo que no sucedió,

que se recuerda amargado

que no tuvo nada y que nunca perdió.

Nuestro pasado no lo leerá

Tuviste una vida vacía
con pocas ilusiones,
con una suerte esquiva
en lo referente a amores.

Fue una vida incompleta
que en el fondo perseguiste,
sin darte cuenta buscaste
la soledad que mereciste.

Nunca tuviste nada, tus arcas estuvieron vacías, y, aunque tu corazón rebosaba, tus manos quedaron frías.

El mundo no es benévolo con lo que tú puedes sentir, tampoco lo moldeaste para poder ser feliz.

Transcurrieron tus años

perdidos en tus miserias,

igual tu mente es indulgente

y te pierde en histerias.

En cualquier caso,
en tu mentira o tu verdad,
sonarán las campanas
y el final te llegará.

Ten, al menos, dignidad, no llores, no permitas que la fría muerte se percate de tus dolores,

no sea que al llegarte,
ya ante tu presencia,
le dé por torturarte
jugando con tu conciencia.

Te escribo estas líneas porque sé qué pasará, soy lo que eres y soy lo que serás,

y, aunque vaticine el futuro y sé que esto verás, nada hago por lo que fuimos, nuestro pasado no lo leerá.

Ya estoy muerto

Intento amar,
pero aborrezco;
intento buscar,
pero no encuentro.

Intento volar,
pero me estrello;
intento sonreir
sin empeño.

Trato de olvidar

aquellos recuerdos

que me hacen trasnochar
en silencio.

Trato de seguir

por inercia,

no hay amor que quiera

ser la interferencia.

Intento dirigir
mi destino
y acabo siguiendo
el mismo camino.

Da igual cuánto grite en medio de la noche, no hay alma que desee lanzarme reproche.

Intento divorciarme

de esta soledad,

aunque acabo enamorado

de su vanidad;

es mi amante, no lo puedo evitar, el único romance que no me fallará.

Me intento desvestir,

pero a nadie le importa,

me harté de pedir

lo que nadie me aporta.

Intento dormir,

pero sin sueños;

intento vivir,

pero ya estoy muerto.

¿Por qué?

¿Por qué lo hiciste?

¿Qué es lo que te pasó?

¿Qué fue lo que viste?

¿Qué fue lo que te motivó?

¿Qué es lo que perdiste?

¿Acaso nadie te escuchó?

¿Acaso tu alma desvestiste

y nadie la comprendió?

¿Olvidaste que naciste

y alguien te sujetó

y que cuando cabías en el regazo

alguien sí te amó?

¿Algún pecado cometiste

que tu conciencia no perdonó

o creíste que tus problemas

no tendrían solución?

¿Es que no pensaste en lo que se te entregó? ¿Y si solo el vacío es lo que te aguardó?

¿Por qué te despediste? ¿Qué fue lo que te apagó? ¿Por qué acabaste con todo lo que este mundo te dio?

¿Por qué quieres llorar?

¿Por qué quieres que tu mirada se enturbie como el mar?, esos ojillos tristes que no quieres alegrar.

¿Por qué deseas que tu inocencia se quiebre con su frialdad? ¿Por qué vivir una historia que solo lágrimas te traerá?

¿Por qué ensombrecer tu dulzura con una escogida oscuridad? ¿Por qué regalarle tu tiempo a alguien que no lo atesorará?

¿Por qué eliges un camino si sabes que te dañará? ¿Por qué adorar a alguien que jamás te amará? Adorar es para esos creyentes que se inclinan ante un altar, no lo hagas por alguien que respira, un mortal que te va a traicionar.

¿Por qué malgastar tu vida?, ¿no ves que el tiempo no recobrarás? ¿Por qué atarte al sufrimiento? ¿Por qué quieres llorar?

Este eres tú

Este eres tú,
no has de cambiar;
nada tienes que hacer,
nada te tienen que perdonar.

Que se pudran sus complejos, que se mueran en sus celos, que les lleve la envidia y les corroa enteros.

Que se ahoguen en sus mares de olas traicioneras, ya odiarán olvidados en sus noches venideras.

Que les acorralen sus embustes, que otros devoren sus mentiras, no es tu culpa que le sigan el juego, que cada uno dirija su vida. Ya le arrebataste su velo,
descubriste su pantomima,
no se puede hacer nada,
prefieren engañosa monotonía.

Este eres tú,
no has de cambiar;
a veces el camino recto
se anda en soledad.

Una vetusta foto

Una vetusta foto

de recuerdos desgastados,

de olvidados rostros,

de tiempos apartados.

Por caprichos del destino, un instante capturado; en el azar del camino sus miradas se cruzaron.

Algarabía silenciosa atrapada en papel inerte, regresa palabas y sonrisas desde lo más hondo de mi mente.

Son solo ecos del pasado,
resuenan tristes en el presente,
solo instantes trasnochados
de una nostalgia ya perenne.

Una vetusta foto

por viejas manos asida,

que apenas pueden ya hacer esbozo

de lo que esperan de la vida.

Mujer loca y mediocre

Mujer loca y mediocre
de mentalidad perezosa;
cuya lengua está envenenada,
cuya voz es perniciosa.

De estridente chillido,
cual canto de arpía
que ensombrece el intelecto
con atroz melodía.

De pobre visión

vendada por discursos

regurgitados de antemano

por buitres vetustos.

De admiración ensangrentada y sucias justificaciones que perdonan verdugos y endulzan los horrores. De verdad hecha de engaños alzados sobre muertos, embellecida por las fábulas y por tristes monumentos.

Ten cuidado, mujer,
no hagas de tu odio un vicio,
no sea que lo conviertas en placer
y te consuman los prejuicios.

Recuérdame

Está bien, de acuerdo,
recuérdame quién soy,
que esto es lo que me aguarda
a pesar de lo que doy.

Recuérdame qué me espera
al final del camino
y que debo andarlo solo,
bailando sobre el filo.

Que ya dictaste sentencia y ya no puedo apelarla, y, por mucho que me esfuerce, nunca podré evitarla.

Recuérdame que mis logros los desvanecerás y que todos mis sueños con tu sonrisa ahogarás. Que todos mis anhelos son solo funciones, puestas ahí para entretenerme mientras se suceden mis dolores.

Espero que, al menos, te divierta, que uno de los dos lo saboree, para que mi vida no sea en vano y tenga sentido lo que pené.

Creo que no me quedan fuerzas para maldecirte o escupirte, ya no me queda nada para poder combatirte.

¿Cuántos amores se apagarán?

¿Cuántos besos expirarán sin siquiera haber nacido? ¿Cuántas palabras se ahogarán en las olas de los suspiros?

¿Cuántos fuegos se extinguirán por gestos fugitivos? ¿Cuántos senderos se cerrarán por temor a andarlos herido?

¿Cuántas cicatrices no sanarán por encierros compungidos? ¿Cuántas derrotas llegarán por el miedo a ser vencido?

¿Cuántas miradas entristecerán por ademanes desabridos? ¿Cuántas estrellas desaparecerán de firmamentos deslucidos?

¿Cuántas lágrimas no caerán
por negarse a ser querido?
¿Cuántos amores se apagarán
por quedar en el silencio cautivos?

Un hombre sin rostro

Una flor sin perfume,
una mañana sin rocío,
un invierno sin nieves,
un amanecer de sol tardío.

Un llanto sin lágrimas, una risa sin alegría, un mar sin olas, una caricia vacía.

Un viaje sin paisajes, un jugador sin suerte, un pájaro sin alas, una vida inerte.

Un cielo sin nubes, un corazón sin esperanza, una playa sin brisas, un caballero sin templanza. Una noche sin estrellas, un sueño sin letargo, un beso sin amor, un caramelo amargo.

Un rumor sin mensaje,
un mundo angosto,
una máscara sin facciones,
un hombre sin rostro.

Nada

No esperes nada de mí, no sé qué creerás encontrar, no apuntes alto escrutándome, así solo te voy a defraudar.

No esboces cuadros de mis sueños ni me levantes sobre un pedestal, porque el día que me caiga y te falle que soy humano no entenderás.

No pienses que estoy libre de culpa, mi voluntad se puede quebrar, si me hieren sangro como el resto y por amor me puedo desangrar.

No escondas pues mis faltas, no valgo más que una verdad; es solo que oculto mis miedos bajo harapos hechos de soledad. No creas que no puedo herir;
no vine al mundo para hacer llorar,
pero los errores siempre me persiguen
y por ellos es que puedo pecar.

Así que entiende que soy carne, que estoy aquí para errar; mírame bien, no verás nada y verás que nada puedo dar.

Los perdí tiempo atrás

Nunca fui estudiante aventajado de lo que la vida vino a enseñar; aprendí tarde sus lecciones, cuando tarde era para reaccionar.

No soy el hombre que buscas, soy el que nadie buscará, no soy el que te dé esa vida, soy el que a nadie se la dará.

No soy persona de presentes, mi ser es cuanto puedo regalar. Soy el que hace perder el tiempo, el que poco ha de importar.

Tampoco deseo ser un mueble
al que se le pueda desechar,
quiero amar y ser amado
y, si no, casarme con la soledad.

Merezco ser escuchado
mientras pienso en idolatrar,
no deseo consuelos impuestos
cuando mil penas querré soportar.

Así que no pierdas más el tiempo, cada segundo hay que atesorar; venimos para contar instantes y muchos los perdí tiempo atrás.

La inocencia se llevó

Un día todo tornó a oscuro y el mundo transmutó, y de las indolentes cenizas otro ente nació.

Pero ya no tenía el lustre que el anterior atesoró, su esencia quedó ahogada y su brillo se perdió.

Un día la vida fue sincera
y su burla al fin mostró,
iluminó los secretos recovecos
que durante tiempo me ocultó.

Pero era solo bruna luz que no traía salvación, era tiniebla caprichosa que de mi ser se apoderó. Un día me llegó a los oídos el rumor del primer amor, dejó la traición aflorando y la inocencia se llevó.

Espinas

¿Y si no soy yo el que escojo y es a mí a quien elige el camino? ¿Y si no soy yo el que forjo y soy forjado por el destino?

¿Y si tras todas mis bondades acecha un ser mezquino? ¿Y si tras todas mis sonrisas se hallara espíritu ladino?

¿Y si no soy yo el que toca notas y soy solo un instrumento? ¿Y si creo que compongo música y no es más que estruendo?

¿Y si lo que creía amores maquillado sufrimiento?¿Y si lo que creía verdadesno es más que escarmientos?

¿Y si lo que eran patrones no son más que mentiras? ¿Y si lo que eran lecciones son sangrantes heridas?

¿Y si todo aquello que es cierto e inmutable en la vida son embustes ocultos como, en maleza, espinas?

Nunca estaré preparado

El día en que los mares se sequen y los barcos mueran varados, el día que los suelos cuarteen, me hallaré sosegado.

El día en que las negras tormentas bramen desde su reino nublado, el día que me azoten las olas, ese día seré faro.

El día en que los hielos caigan y dejen al mundo aletargado, el día que los árboles expiren, ese día seré verano.

Pero el día que tus ojos claudiquen y deban permanecer cerrados, para ese día en que te marches nunca estaré preparado.

La sonrisa que me hizo feliz

A veces te imagino vagando sola, te imagino llorando en silencio; te veo afilando tus garras y arañando tus cimientos.

Te veo guardando lágrimas

para entregárselas a la soledad,

te veo matando bondades

para respirar un día más.

Te imagino ocultando verdades y agonizando entre huecas risas, fingiendo bajo tu oscuro cielo y sus tristes nubes plomizas.

Te imagino rozando la oscuridad y contando los segundos de la vida, esperando a que el destino te libre de la jaula en la que te estás cautiva.

A veces es que puedo imaginarte como yo siempre te sentí: sin pesares que oprimieran tu rostro y con la sonrisa que me hizo feliz.

A la deriva

No sé dónde estás ni qué quieres, si fuiste o serás o si es que eres.

No sé qué piensas, si ríes o lloras, si esperas por mí contando las horas.

No sé si sueñas, si tienes esperanzas, si aguardas, como yo, aunando templanza.

No sé si existes, si llegarás a mi vida, si coincidiremos en el mar perdidos a la deriva.

Los segundos de tu vida

¿Cuántas vidas es que contaste atrapada tras el opaco cristal, dibujando en el vaho esos sueños que un día dejaste de soñar?

¿Cuántas veces compareciste ante aquel sagrado tribunal y te viste pidiendo indulgencia cuando nada había que perdonar?

¿Y si todo aquello que anhelabas no lo deseabas en verdad? ¿Y si el camino que escogiste no es el que querías caminar?

Las semillas que hoy germinan no fueron plantadas para ti jamás y lo que antes era inmutable pierde poco a poco veracidad.

Quita la mordaza que te pusieron y deja ya los silencios atrás, algunos te prefieren ver callada en tu mustio trono del hogar.

Cambia la sangre por lágrimas

y que estas sean de felicidad,

porque se puede amar y ser amada

y pintarlo todo de honestidad.

También entiende que hay estrellas que lucen mejor en soledad; las joyas se pueden engarzar solas, no necesitan de otras para brillar.

Así que despréndete de las cadenas que no te dejaron nunca volar y que no te roben segundos de tu vida porque aquellos que te quiten no volverán.

¿Qué podría hacer yo?

Tu ambición es que sea tuyo y sé que jamás me dejarás; pero yo ya no deseo tus labios, sé que merezco algo más.

No deseo acabar contigo, solo me quieres controlar; eres posesiva y envidiosa y tus celos me condenarán.

Eres egoísta y caprichosa y en mí no te dignas a pensar, solo alimentas tus pasiones y lo que sienta te da igual.

Te mofas de todas mis derrotas, sabiendo que en ellas vencerás, y que todas mis amargas lágrimas hasta ti siempre me llevarán. Pero sé que tu corazón es sincero y que me amarías hasta el final, te concedo que eres constante y que nada quiebra tu lealtad.

¿Y qué podría hacer yo, entonces, si no nació quien te quiera luchar, si no hay quien quiera arrebatarme de las frías garras de la soledad?

Todo aquello que no ha logrado

En el cementerio de los anhelos está enterrado mi pasado, en un féretro de viejos sueños, en un rincón muy apartado.

A veces regresan sus ecos, débiles, difusos y lastimados, como vetustos vestigios sin sentido que se resisten a ser olvidados.

Vienen a decirme que nada aguarde, que los caminos fueron cerrados, que no espere colores en la vida, que las oportunidades expiraron.

No vuelven para regalar esperanzas a alguien por sí mismo condenado, tampoco para devolverle su brío a corazón demasiado cansado.

Solo para mostrarle qué ha perdido,
las cimas que no ha encumbrado,
las sendas que no ha seguido,
todo aquello que no ha logrado.

No deseo ángeles alados ni divinos seres de casta luz, prefiero labios profanos y que su dueña seas tú.

Ni inertes estatuas marmóreas, estoicas en su pulcritud, ni tampoco mentiras en tu rostro y que cuando te mire seas tú.

Menos aun bellezas perennes que reniegan de la senectud, prefiero abrazar lo caduco y que a lo caduco lo encarnes tú.

No quiero pedestales o diosas víctimas de inalcanzable virtud, anhelo un latido en el pecho y que, tras él, te halles tú.

Hace tiempo

Hace tiempo que perdí la cuenta de las veces que dejé de contar. Hace tiempo que dejé las sendas que nunca es que podría caminar.

Hace tiempo que dejé que las lágrimas se secaran y dejaran de empapar. Hace tiempo que prohibí a las sonrisas que iluminara como tiempo atrás.

Hace tiempo que permití que las penas
me conquistaran para dejar de penar.
Hace tiempo que me pinté de grises
para que los colores me dejaran de alumbrar.

Hace tiempo que quebré mis sueños para no quebrarme al despertar.

Hace tiempo que acabé mi vida para no morir al dejarla marchar.

Hace tiempo que ahogué esperanzas para no ahogarme al esperar.

Hace tiempo que expié mis pecados al no haber pecados que expiar.

Hace tiempo que mi corazón no late para que no se vuelva a parar. Hace tiempo que olvidé a los amores para que de mí no se fueran a olvidar.

Maquillar las amarguras

Hay días que regresan fantasmas y que corroen las viejas dudas, se reabren antiguas heridas que no parecen tener cura.

Vuelve el perfume del amor
a atormentar quietudes puras,
con sus ilusiones efímeras,
sus engaños que no perduran.

Regresan las lágrimas de secano, siempre silenciosas y brunas, que riegan mi frío desierto con el peso de millar de dunas.

Pero ya tengo mi experiencia, tapo las penas con pinturas, sé disfrazar los dolores y maquillar las amarguras.

A la sombra de los chopos

A la sombra de los chopos, al abrigo del manzano, al encuentro de las lomas que el otoño ha amortajado.

Al susurro de los vientos que se mofan del verano, sobre la pradera oculta por níveo tapiz perlado.

Sobre argénteos riachuelos cuyas aguas se ocultaron en espera de que el árbol vuelva a estar engalanado.

Bajo el horizonte albo
que alumbra el suelo nevado
y abraza la fría tierra
con su orvallo plateado.

Permanece en paz mi alma alejando lo mundano, recordando que es recuerdo y que he sido recordado.

28/11/2021